

**Javier
Ortega González**

Médico internista,
Departamento
de Medicina Interna 1,
Hospital General
Regional 25,
Delegación 2 Noreste,
Instituto Mexicano
del Seguro Social,
Distrito Federal

Comunicación con:
Javier Ortega González.
Tel.: 5745 6282,
extensión 218.
Dirección electrónica:
javortgon@yahoo.com

El título en las publicaciones científicas.

Algunos consejos para su estructuración

RESUMEN

El título de un manuscrito científico —ya sea un artículo médico, una tesis o algún otro documento de divulgación— frecuentemente es un aspecto poco cuidado en la redacción de los escritos. Durante una búsqueda bibliográfica, un artículo puede ser ignorado por un título poco atractivo o mal estructurado, aun cuando el contenido sea importante, interesante y esté metodológicamente bien realizado. En el presente artículo se proponen algunos consejos para formular títulos que proporcionen información relevante y cumplan con los requisitos solicitados en la mayoría de las revistas biomédicas. Al mismo tiempo, la pretensión es que sirvan para la estructuración de títulos de otros materiales científicos.

SUMMARY

The title of a scientific manuscript, whether a medical paper, thesis, or another document of release of investigation, is sometimes not taken into consideration when we conceive of it. Some papers may be ignored or not taken into consideration solely due to an incorrectly structured title or something missing in the strategy of research, although the content may be important, interesting, and the methodology used correct. In this paper, we proposed some advice for improvement in structure of titles, such as that the title can supply relevant information on the investigation and that the title complies with requirements for publication of the majority of biomedical journals and at the same time is useful for structured titles of other scientific documents.

El contexto

El título de un artículo, tesis o cualquier otro tipo de comunicación científica, es una parte frecuentemente poco cuidada. Sin embargo, en buena medida dependerá del título que el material de investigación sea interesante o llame la atención de los posibles lectores o investigadores, por lo que es menester dedicarle algún tiempo y esfuerzo.¹

Baste recordar que el título es lo primero que se busca cuando se está a la *caza* de material bibliográfico ya sea con fines de investigación

o información. Si el título es poco atractivo, demasiado escueto o largo, es posible que éste sea un factor para no pasar más allá. Si, por el contrario, ofrece con cierta libertad el contenido fundamental de la comunicación científica, seguramente habrá superado la primera prueba y los lectores querrán enterarse más sobre el tema propuesto.^{1,2}

Numerosos autores coinciden en señalar que el título de cualquier artículo científico debe ser informativo, conciso, claro, sin palabras o frases superfluas, y dar el sentido del contenido. Para lograr esto se requiere de una estructuración

Palabras clave

- ✓ manuscritos médicos
- ✓ proyectos de investigación

Key words

- ✓ manuscripts, medical
- ✓ research design

gramatical correcta, cuidando principalmente la sintaxis (el orden de las palabras) y atendiendo al significado establecido de las palabras, no al uso común que se les da.¹⁻⁵

En general, el título de un manuscrito científico aparece ya por primera vez cuando se selecciona el tema de estudio. Si bien puede plantearse en forma incompleta o sin acabar en esos momentos, hay ya delineada una idea. En otros casos es posible que el título sea lo primero en concebirse, y se realice una investigación para desarrollar un título. Una vez establecido el problema científico puede ser que ya se cuente con un título, el cual sufrirá pocas modificaciones.⁶⁻⁹

Es necesario considerar que el título será utilizado por los sistemas de indización en cualquiera de las muchas bases de datos que existen actualmente, principalmente aquellas con opción de búsqueda de palabras a *texto libre* en el título y otras secciones del escrito científico. Si el sentido del contenido no se expresa claramente en el título o si los términos con los que se estructura éste no son los adecuados, es probable que el artículo, tesis o documento quede sepultado en una mala clasificación y nunca pueda accederse a él, pase inadvertido o, en el mejor de los casos, decepcione a quien ha seleccionado un documento por un título y se encuentra con que no existe correspondencia entre éste y el contenido.

Cabe señalar que lo anterior no está relacionado directamente con la indización a través de palabras clave (*keywords*), base de los motores de búsqueda por MeSH (*Medical Subject Headings*), que no sólo agilizan las búsquedas sino proveen un sistema de clasificación y recuperación de información más uniforme, rápido, confiable y ajustado a las necesidades del investigador. Sin embargo, estos términos de indización *emergen* del título y están relacionados con él, por lo que es necesario tener un título bien estructurado para que los términos MeSH reflejen el contenido del manuscrito médico.^{1,2} En todo caso hay algunas recomendaciones generales que pueden ayudar a elaborar un buen título:

1. Es deseable que en el título aparezcan las principales variables del estudio. Si, por ejemplo, el artículo está relacionado con

un estudio comparativo es recomendable que así quede establecido en el título.^{1,7,8}

2. Conviene no agregar en el título el tiempo ni el lugar en que se realizó la investigación dado que dicha información generalmente lo único que hace es incrementar la extensión con frases o palabras innecesarias. Estos señalamientos bien pueden reservarse para la sección de material y métodos. En algunas ocasiones, sin embargo, puede permitirse siempre y cuando sea estrictamente necesario.
3. No debe utilizarse abreviaturas, menos aun cuando son demasiado locales o sólo pueden ser entendidas por ciertos sectores. Debe evitarse también las fórmulas, nombres patentados o jergas.¹⁻⁵
4. La extensión del título es un aspecto importante y tiene que ver con la especificidad y generalidad del título. Los títulos muy cortos pueden ser demasiado generales, y no proporcionar el sentido del contenido del estudio. Por otro lado, los títulos más específicos tienden a ser extensos. En fin, el título debe ser específico más que general, y corto más que extenso. Algunos títulos en su afán de brevedad llegan a ser telegráficos, otros en su afán de especificidad pasan a ser más bien resúmenes. El título habitualmente debe contener entre 10 y 15 palabras. Por lo tanto, si se tiene un límite de extensión, cuanto mayor cuidado deberá ponerse en su estructuración. Si para construir el título se requiere más de 15 palabras, en ocasiones es posible agregar un subtítulo cuya extensión no exceda el doble de palabras contenidas en el título principal, tenga sentido por sí solo y no sea la continuación del título. Quizá se pueda aprovechar el subtítulo para agregar aquellos descriptores que ayuden a que el escrito científico no se pierda en las diversas bases de datos.^{1,2,4,9}
5. Deben evitarse frases como *a propósito de...*, *acerca de un caso de...*, *sobre un método de...* etcétera. Es necesario cuidar la sintaxis y la utilización de signos ortográficos, además de no utilizar punto final.¹
6. El título no es la pregunta de investigación o el problema de investigación sin signos de interrogación. Está, claro, relacionado con

el problema, pero también con el diseño del estudio y con la hipótesis, si existe. No hay que caer en la tentación de trasladar la pregunta de investigación al título del escrito porque el resultado puede ser catastrófico.

El grupo español de *Revista de Medicina Clínica de Barcelona*² propone que el título en su construcción debe poseer las siguientes características:

1. *Explicatividad*: debe contener el mayor número de datos relevantes acerca del núcleo del estudio.
2. *Brevedad*: expresar lo anterior con el menor número de elementos lingüísticos, por lo que hay que deshacerse de lo superfluo.
3. *Claridad*: no debe contener conceptos ambiguos u obtusos. Si para lograrlo la extensión aumenta, puede dividirse en un título y un subtítulo.
4. *Atractividad*: atrayente para el lector (que le invite a leer no solo el título, sino por lo menos el resumen y quizá hasta el estudio completo); esto requiere de originalidad en el uso del lenguaje.

Aplicación

Como se desea que este artículo sea práctico, se expondrán algunos ejemplos de títulos y de cómo estructurarlos a partir de lo comentado líneas arriba.

En el Comité Local de Investigación (CLI) del Hospital General Regional 25 se recibió un proyecto de tesis con el siguiente título: *Riesgo de cólera intrafamiliar*. Sintácticamente este título está perfectamente estructurado, su extensión es adecuada, no presenta palabras superfluas y el sentido que tienen las palabras parece ser el correcto. Sin embargo, si alguien estuviese haciendo una investigación relacionada con ese tema y quisiera buscar los estudios de mayor poder que existen sobre cólera, es posible que en alguna base de datos buscaría con los siguientes descriptores: cólera y cohortes, o cólera y casos y controles. Dado que el título anterior no contiene más que uno de estos descriptores es posible que el documento quede sepultado por la

mala utilización de descriptores. Quizá podría minimizarse esta contingencia si se estructura como *Riesgo de cólera intrafamiliar. Estudio de casos y controles*. Se mantiene una extensión razonable y se agrega mayor información acerca del tipo de estudio.

Al CLI llegó otro proyecto de investigación con el título *Evaluación del comportamiento clínico nutricional de los pacientes con la administración de nutrición enteral temprana en pacientes con cirugía abdominal en comparación con los que reciben nutrición convencional en la unidad de cuidados para el paciente en estado crítico del Hospital General Regional No. 25 del IMSS*. ¡Uff! Por su extensión podría ser casi un resumen pero como título es demasiado extenso; con algunas modificaciones podría ser la pregunta de investigación o incluso un objetivo general de trabajo trasladado a título, de allí su amplitud y complejidad. En ambos casos, ya fuese resumen o título, es necesario corregir la sintaxis y la redacción. Si quisiera deshacerse el entuerto podría proponerse el título *Efecto comparativo de la nutrición enteral y convencional en pacientes con cirugía abdominal*. ¿No es maravilloso el lenguaje español cuando se le usa adecuadamente?

Otro protocolo: *Perfil socioeconómico y nivel de conocimientos que tiene de la hipertensión arterial el paciente hipertenso descontrolado que ingresa al servicio de urgencias del Hospital General Regional No. 25*. Aunque un poco más modesto que el ejemplo anterior, todavía es fácil detectar una gran cantidad de palabras superfluas: la mención a algunas características de los pacientes y el lugar donde se realizó el estudio, que perfectamente pueden indicarse en la sección de material y métodos. Tratando de mejorarlo podría quedar como *Nivel socioeconómico y conocimiento de la enfermedad en el control de la hipertensión arterial*, o quizá *Factores asociados al descontrol de la hipertensión arterial*.

Por supuesto que cualquiera de los títulos presentados e incluso el de este artículo (¡faltaba más!) es susceptible de mejorarse. Cada vez que se revisa un manuscrito surgen dudas de si el título será el mejor, lo que pone de manifiesto que no debe dejarse al *abí se va* sino estructurarlo con el mismo cuidado y atención que en el resto del escrito científico para asegurar que cumpla con su función, más aún si se espera que el estudio sea leído por otros investigadores.

Javier Ortega González.
El título en las
publicaciones científicas

Referencias

1. Day RA. Cómo escribir y publicar trabajos científicos. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud; 1990.
2. Vilarroya O, editor. Manual de estilo. Barcelona, España: Doyma; 1993.
3. Canales HF, Alvarado EL, Pineda EB. Metodología de la investigación. Manual para el desarrollo de personal de la salud. México: Limusa; 1994.
4. Ibáñez BB. Manual para la elaboración de tesis: Consejo Nacional para la enseñanza e investigación en Psicología. México: Trillas; 1990.
5. American Psychological Association. Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association. México: El Manual Moderno; 1998.
6. Abramson JH. Métodos de estudio en medicina comunitaria. Una introducción a los estudios epidemiológicos y de evaluación. Madrid, España: Díaz de Santos; 1990.
7. Cummings SR, Washington AE, Ireland C, Hulley SB. Redacción y financiación de un proyecto de investigación. En: Hulley SB, Cummings SR, editores. Diseño de la investigación clínica. Un enfoque epidemiológico. Madrid, España: Doyma; 1993.
8. Velásquez JL. Redacción del escrito médico. Tercera edición. México: Editorial Prado; 1995.
9. Lugo PE. Preparación de originales para publicar. Manual del autor de textos científicos y educativos. México: Trillas; 1992. 

